

SEGUNDA DIVISION

El Jerez puso en aprietos al Calvo Sotelo

Que, al final, venció de dos penaltys justos

RAFA: «HEMOS JUGADO LO SUFICIENTE PARA GANAR»
MANOLETE: «MERECEMOS EL EMPATE»

PUERTOLLANO. (De nuestro corresponsal, FRAN).

Calvo Sotelo, 2 (Posada, ambos de penaltys); Jerez, D., 0.

JEREZ D.: Justo; Goñi, Bailar, Romero; Gerardo, Alias; Santiago, Castro, Canario, Arcángel y Villa.

C. SOTELO: García-Fernández; Gabiola, Nebot, Astorga; Marín, Iturrriaga; Rovira, Posada, Feliú, Botilla y Hernández.

Árbitro: Balsa, del Oeste, auxiliado por Peña y González. Estó demasiado y cortó mucho el juego, pero con energía e imparcialidad.

GOLES

12 minutos de la segunda parte Hernández penetra en el área, en escapada; aunque la jugada no es de inminente peligro, Goñi le agarra por la cintura, y el árbitro no duda en señalar penaltys, protestado no sabemos por qué, puesto que la regla no tiene duda en este caso, aunque Goñi hizo una falta a nuestro juicio innecesaria. Posada lo convierte en el primer tanto.

33 minutos de este segundo tiempo, Colada de Rovira, que tira fuerte; no puede sujetar Justo, por la dureza del disparo a bocajarro y Posada aprovecha el rechace a puerta vacía. Gerardo, para que no entre, detiene con la mano. Nuevo penaltys, que Posada convierte en el 2-0 definitivo.

INCIDENCIAS

Los del Jerez han de cambiar de calzón para no confundirse con los locales. Entrega de banderín de Portilla a Gerardo. Santiago sufrió un golpe en el segundo tiempo y fué retirado a la banda, pero salió al minuto siguiente sin merma de facultades.

El Jerez puso las cosas difíciles al Calvo Sotelo, porque cometió a un estrecho marcaje a sus hombres clave. Así Goñi sobre Hernández, Romero sobre Rovira, Alias a Portilla y Gerardo a Feliú. Como de este marcaje no supieron zafarse los locales, de ahí que su delantera anduviera sin hueco y sin posibilidades. Menos mal que Hernández pudo muchas veces con Goñi y, por ese lado, se abrió el dispositivo jerezano, lo que dio lugar al primer penaltys y primer gol. Al fin, Rovira, en la única ocasión en que pudo burlar a Romero, dio lugar al otro penaltys y, por tanto, al gol que remachaba la victoria.

El Jerez llegó a coordinar mejor su juego, pero entre la defensa local y, sobre todo García Fernández, que se jugó el tipo en un par de ocasiones decisivas, impidieron que consiguiera "mojar", si bien, a ello, contribuyó en parte un par de faltas de Arcángel en boca de puerta.

El Jerez no merece la clasificación que ocupa, pues, ni por individualidades, ni por conjunto, ni por juego, está como para ir el penúltimo. El Jerez jugó el todo por el todo, pues no se encerró en un cerrojo a ultranza, sino que adoptó una táctica parecida a la del equipo local, retrasando a Castro a los medios y a Gerardo a la defensa, como hizo el Calvo Sotelo con Portilla y Marín respectivamente.

El triunfo fue justo, pues los penaltys fueron claros y son jugadas que entran en el de-

sarrollo de un partido, aunque al público le guste más el tanto que viene de jugada remachada; lo cierto es que el balón habría entrado, al menos en el



Hernández, el más destacado y peligroso del bando local

segundo gol, de no haber hecho el penaltys Gerardo. El primero fue innecesario, pues, aunque Hernández se había colado, todavía se hallaba en un pico del área.

Por el Jerez, su cuarteto defensivo, Alias, Santiago y Arcángel, los más destacados. Por el Calvo Sotelo, García Fernández, Marín, los medios y Hernández.

VESTUARIOS

Cuando terminó el partido y pasamos a la antecala de los vestuarios, había un grupo de directivos visitantes comentando en voz alta y sin ningún recato las incidencias del encuentro, comentarios que consistían única y exclusivamente en torno a la actuación arbitral. Con palabras de grueso calibre, imposibles de transcribir, se enjuiciaba la labor del señor Balsa. Uno de los componentes del citado grupo, manifestaba en voz alta: "No hay derecho. Este señor nos robó el partido de Huelva señalando un penaltys inexistente, y hoy nos ha tocado otros dos". Esto fue oído por nosotros, pero sabemos que en la misma caseta del colegio, el delegado visitante se comportó de forma incorrecta y fue expulsado de allí por el juez de la contienda. Total, lio y voces fuera de tono en el vestuario visitante. Esperamos unos minutos y, como la cosa no se calma, optamos por pasar en primer lugar al vestuario local. Allí está Rafa que, como siempre, nos recibe inmediatamente. Formamos un pequeño grupo ante él y comienza la serie de preguntas. En primer lugar, nos habló así del partido.

—Ha sido un partido muy difícil porque el contrario de turno ha empleado bastante dureza en la primera parte, han ido a por todas, han cerrado muy bien atrás, y en fin, es un equipo veterano que se las sabe todas. Nos han complicado un poquitín, porque era muy difícil penetrar en esa muralla que tenían. Las jugadas que hemos tenido para haber marcado no se han aprovechado, o las han sacado ellos y no cabe duda que nos han complicado el partido, pero como ya estamos obligados a ga-

nar por dos cero y en los segundos tiempos, ahí está esta segunda parte y el 2-0, que yo creo que deja el resultado con arreglo a los méritos de unos y otros.

—El haber conseguido los dos tantos de penaltys, ¿resta méritos a la victoria?

—Hombre, pues en el primero todos hemos visto cómo ha sido una penetración de Hernández, que de no haberle agarrado, hubiese llegado a puerta, y en el otro, en una jugada que ha sido iniciada por Rovira que ha quebrado a varios contrarios, el balón ha caído a los pies de Posada que ha tirado y el defensa lo ha sacado con la mano, cuando el balón ya iba a entrar. Es decir, que esto no creo que reste méritos a la victoria, ya que los tantos se hubiesen producido de no haberlos evitado mediante los penaltys.

Le hacemos ver a Rafa que en la primera parte, el Calvo Sotelo jugó mal, elevando demasiado la pelota, mientras que en la segunda se corrigieron muchos de estos defectos, y le preguntamos cuáles fueron sus medidas en el descanso. Rafa nos dijo:

—Hombre, normalmente los jugadores siempre lo quieren hacer bien y hay que decirles que para profundizar hay que rasear la pelota, hay que jugar

(Pasa a décima página)

El Badajoz jugó mejor que el Burgos

Pero no ganó, porque su delantera tuvo la pólvora mojada

BURGOS. (S. E.).— Burgos, 1 (Goyarán); Badajoz, 0.

BURGOS: Valle; López, Zamora, Amavisca; Sistiaga, Gallea; Iturricha, Clalde, Goyarán, Perú y Castañón.

BADAJOZ: Rodri; Anta, Suárez, Hidalgo; Eusebio, Aman-tegui; Monóvar, Pérez-Lozano, Félix, Palacios y Nicolau.

Árbitro el navarro Altuna, sin pena ni gloria.

El único gol de la tarde fue marcado por Goyarán, de cabeza, a los 26 minutos del primer tiempo.

El partido pudo muy bien ganarlo el Badajoz a no ser por la absoluta ineficacia rematadora de su vanguardia. El Burgos, que sin duda confió demasiado en la facilidad de su victoria, se vio desbordado por su contrario, entusiasta y bien conjuntado. Que nunca se cerró a la defensiva. El dominio en el centro del campo y la iniciativa correspondió siempre a los extremeños. El público exteriorizó su disgusto con palmas de tango y al final despidió con una pifa a su equipo, mientras aplaudía al Badajoz.

Destacaron por el Badajoz, los medios y la defensa y por el Burgos, Valle, Zamora y Gallea.

El Badajoz se mostró como mucho mejor conjunto que otros que han pasado por Burgos, en esta temporada. Y aunque evidentemente, como decimos antes, su delantera no es rematadora, también es inconcebible que solo haya marcado un solo gol en ocho encuen-

tros. El Burgos, gracias a esta circunstancia, se vio favorecido por el triunfo; de otro modo, el partido lo habría perdido irremisiblemente, porque hizo menos juego que su rival y tampoco su delantera estuvo inspirada. Menos mal, para él, que Goyarán, un ex-pacense precisamente, es rematador y, con Olalde, se reparten casi todos los goles del equipo. Pero sin la incisión y empuje de Goyarán, hoy el Burgos no mereció ni el empate a cero inicial.

Hizo calor de más, para este tiempo en estas latitudes y la entrada fue buena, puesto que, este año, todos los partidos tienen interés decisivo, por la reducción de la categoría. Pero el público salió defraudado y con temor de que, si estas actuaciones se repiten, se vea el Burgos hundido en la Tercera División.

En suma, que nos gustó más el equipo extremeño, que no mereció perder; aunque, si quiere salir del hoyo en que se encuentra tendrá que buscar mayor eficacia en su línea de ataque que juega y se pasa bien la pelota, pero que tiene la pólvora más que mojada. Es un mal endémico del fútbol español en general, pero en el Badajoz muy acusado.

Eusebio, en el centro del campo, se atrajo la admiración de los espectadores, por sus facultades y visión de la jugada, apoyándole muy bien Aman-tegui. La defensa estuvo bien, destacando Anta e Hidalgo, los dos laterales, aunque Suárez también estuvo bien.

Jornada grande en Vallecas

El Rayo destapó el frasco de los goles y, así, ¡todos contentos!

Madrid. (De nuestro corresponsal, ARCHE).—R. Vallecano, 5 (Grande 3, Aparicio y Aráez); Osasuna, 1 (Jones).

R. Vallecano: Mendieta; Benito, Hernández, Chufi; Sierra, Ráez; Aráez, Oswaldo, Grande, Aparicio y Potele.

Osasuna: Rodes; Rico, Ederra, Aguirre; Fanjul, Pita; Astrain, Mas, Jones, Rue y Arenaza.

El trio arbitral estuvo compuesto por el señor Robles, y sus ayudantes Prieto y Méndez, sin complicaciones; un buen arbitraje, ayudados por la magnífica deportividad de ambos conjuntos.

GOLES

1-0. Cinco minutos, Grande a pase de Sierra, burla la salida de Rodes.

2-0. Veintinueve minutos, Aparicio marca de gran disparo a pase de Potele.

3-0. Treinta y cinco minutos, Grande remata fuerte un pase de Aráez.

4-0. Treinta y nueve minutos, Grande remata de cabeza una falta de Ráez.

5-0. Sesenta y tres minutos, Aráez remata un gol en jugada de Grande.

5-1. Ochenta y ocho minutos, Jones aprovecha un rechace de Mendieta, para marcar el gol del honor.

Magnífica entrada, un gran día, pues ha lucido el sol, y con una temperatura agradable, deportividad en todos los terrenos, algunos pitos al Rayo al reaparecer en el campo, para luego convertirse en aplausos.

Qué bueno se es cuando se gana, y qué malo cuando se pierde! se tiene en cuenta la calidad del juego, pero lo grande del caso es que no juego, porque, si el Rayo Valleca-

no ha ganado hoy por un abultado tanteo al Osasuna, sin embargo en otros partidos jugó mejor. Aunque hoy no lo hiciera mal. Pero como lo que cuentan son los



En el Rayo, Hernández fue uno de los distinguidos

goles, ahí están los cinco que encajaron los de Pamplona, y todos ¡tan contentos!

El partido ofrecía una novedad, mejor dicho varias: La visita del Osasuna a Vallecas y la nueva alineación del Rayo, en algún caso por forzadas ausencias. Es el caso del argentino Oswaldo, que, a decir verdad, ha tenido una feliz presentación. El partido comenzó con mucha movilidad por ambos conjuntos, y sin tácticas defensivas. La floja actuación de la defensa osasunista, a pesar del apo-

yo del volante Fanjul, hizo que se impusiera la rápida delantera del Rayo, que se encontraba en vena de aciertos.

En el minuto cinco ya el Rayo se apuntó el primer gol, gol madrugador, que hace abrigar buenas esperanzas. Lo marcó Grande con esa habilidad que le caracteriza ante el marco, pero un minuto después, a punto estuvo de llegar el empate, en internada del extremo Arenaza, que disparó sobre la marcha e hizo emplearse a Mendieta, con apuros, siendo el negro Jones el que estuvo a punto de marcar, con un gran remate de cabeza, que envió a córner Mendieta.

Nada se podía vaticinar todavía sobre el partido, pues la renta del Rayo era corta, y el Osasuna no dejaba de atacar, haciendo emplearse a fondo a la defensa rayista. Hernández vigilaba bien a Jones, lo mismo que Chufi al jugador más peligroso, el extremo Arenaza, porque con mucha habilidad los dos jugadores buscaban una y otra vez el marco rayista. En el minuto veinte, a pesar de la vigilancia a que aludimos, Jones se interna por el centro, dispara sobre la marcha, y vuelve a lucirse Mendieta en una gran parada. Viene la tranquilidad, nueve minutos después; Aparicio, al recibir un pase de Potele, con dificultad avanza unos pasos, y desde fuera del área lanza un gran disparo, que entra por la escuadra, imparables. Gran ovación, de gala, por su bella ejecución y fuerza. Entonces, el Osasuna acusó la diferencia, y no es que se viniera abajo, continuó con su empeño, pero ya lo que podía intentar era acortar distancias. El Rayo jugaba más tranquilo, y hacía

(Pasa a cuarta página)